

Emilio Calatayud: 'Si nos hacemos amigos de nuestros hijos, se quedan huérfanos'

"Está bajando la delincuencia porque hay más asistencia a la escuela. La cultura es fundamental para no ser vulnerable al delito, pero un pueblo culto es menos manejable"

El juez Emilio Calatayud. /víctor echave

Emilio Calatayud (Ciudad Real, 1955) es el juez de las sentencias ejemplares. Habla claro, sin tapujos, sin pelos en la lengua. Desde su experiencia como juez pero también como padre y ciudadano. Entre sus sentencias más populares, obligar a un joven ladrón a aprender a leer, a un 'hacker', a impartir 100 horas de clase a



estudiantes de Informática y a un menor detenido por conducción temeraria y sin permiso de circulación, a 100 horas de servicio a la comunidad patrullando en la Policía Local

LAURA GRAU-BERLANGA | A CORUÑA -Es de las pocas personas capaz de verle puntos positivos a la crisis.

-Sí, es cierto. Veo que los niños están volviendo a las escuelas, los padres pasan más tiempo con ellos y están poniendo límites. Creo que gracias a la crisis se están recuperando ciertos valores y principios que teníamos demasiado olvidados.

-Dice que hemos pasado de ser esclavos de nuestros padres a esclavos de nuestros hijos. ¿No hay término medio?

-Creo que tenemos muchos complejos. En poco tiempo hemos pasado de muchos deberes a tener muchos derechos. Nos ha dado miedo poner límites a nuestros hijos y ahora estamos pagando las consecuencias. Complejo de joven democracia.

-¿Por eso usted aboga por hacer valer el principio de autoridad?

-Es un principio fundamental, lo que pasa es que hemos confundido autoridad con autoritarismo, y el padre debe tener autoridad sobre el hijo igual que el profesor sobre el alumno y los que nos gobiernan sobre los ciudadanos, pero nos ha dado miedo volver a tiempos pasados.

-La ministra Ana Mato decía que la ley del menor se ha demostrado incapaz, por exceso o por defecto, de dar respuesta a las demandas de la sociedad. ¿Está de acuerdo con una posible reforma?

-No, yo creo que habría que ver qué éxito o fracaso está teniendo. Creo que sería bueno hacer un estudio pero es una ley que está funcionando muy bien. Lo que pasa es que por desgracia cuando se producen hechos tan lamentables como los de Sandra Palo o Marta del Castillo se tira por la borda mucho trabajo diario. Son casos muy graves que llaman mucho la atención y esta ley tiene defectos pero, en general, estamos evitando que muchos menores pasen después por la justicia de adultos.

-Usted se ha mostrado más partidario de un pacto por el menor.

-Yo creo que deberíamos trabajar en la línea de exigir más a los padres, a la escuela y a la sociedad en general. -Sobre todo es conocido por sus sentencias ejemplares. En 2010 condenó a 21 chavales a aprender a leer y escribir. ¿Cree que existe una relación entre fracaso escolar y delincuencia?

-Creo que está bajando la delincuencia porque hay más asistencia a la escuela. El fracaso escolar tiene que ver, pero más la cultura. Cuanto más inculta es una persona es más vulnerable al delito y a ser manejada por otros. La cultura es fundamental, lo que pasa es que un pueblo culto es menos manejable.

-Es un firme opositor del botellón.

-Es una vergüenza que los chavales beban alcohol en la vía pública. Creo que es una hipocresía, que lo que estamos haciendo es crear borrachos de

fin de semana, chavales alcoholizados. No es permisible que se diviertan de esta forma.

-Dice que hay que ser padre, no amigo.

-Claro, si nos hacemos sus amigos, se quedan huérfanos (ríe).